

El verdadero maestro no es
aquél que te presta sus alas,
sino el que te ayuda a
desplegar las tuyas.

La creatividad en la escuela

¿una 'especie' en peligro de extinción?



En una ocasión tuve la oportunidad de ver un video muy interesante sobre un experimento en una escuela de nivel preescolar. Me resultó tan significativo en ese momento para comprender las confusiones que en ocasiones tenemos respecto de la creatividad que no lo he podido olvidar.

En la primera escena se veía un salón de clases típico del nivel preescolar, con mesas rectangulares y sillas pequeñas apropiadas para la edad de los niños. En cada uno de los lugares se encontraba una cartulina con una figura como la que se muestra en la columna siguiente.

Frente a la cartulina, del lado izquierdo había bolitas de algodón y del lado derecho pegamento y un recorte ovalado de color rosa.

Una vez que la cámara nos ha permitido ver lo que hay en el salón, entra la maestra y los ni-

ños detrás de ella; cada uno elige un lugar y comienza a curiosear lo que hay sobre la mesa. La maestra, después de saludarlos con mucho entusiasmo, les pregunta: «¡Adivinen qué vamos a hacer hoy!» Y, en coro, le contestan: «¡Un conejo!»

En seguida la maestra procede a dar las instrucciones paso a paso, y mostrando con sus movimientos a los niños lo que tienen que hacer. Toma una bolita de algodón, le pone pegamento y la pega dentro del contexto de la figura marcada en la cartulina. Da tiempo para que cada uno de los niños lo haga en su cartulina.

Después de un rato, les pide a todos que levanten sus trabajos y lo que se puede observar son ¡20 conejos idénticos! La maestra aplaude y felicita a los niños por lo bonitos que quedaron sus trabajos.

En la siguiente escena se observa que en las mesas hay cartulinas, pegamento, tijeras, algodón, crayones y otros materiales. La maestra entra al salón con una caja y la pone en el suelo. Inmediatamente salen de ella, brincando, conejos de diferentes tamaños y colores. Los niños al entrar detrás de la maestra y ver a los conejos comienzan a correr detrás de ellos, se meten debajo de las sillas y las mesas. Algunos consiguen atrapar a alguno de los conejos, los acarician, se ríen, imitan el movimiento de sus narices y de sus colas, brincan tras ellos y se arma un bullicio. Después de un rato la maestra decide que es momento de llevarse a los conejos y los saca del salón.

En seguida les pregunta a los niños: «¿Qué les parece si ahora hacemos un conejo?» Por respuesta recibe un sí entusiasta de los niños que se lanzan sobre los materiales y se concen-

¿Qué se puede hacer en la escuela para promover un clima favorable para la creatividad?

A partir de las dimensiones definidas con anterioridad, y con base en el trabajo realizado por D. Treffinger, S. Isaksen y B. Dorval (1996) así como en las experiencias recogidas en diversos talleres con docentes en múltiples instituciones educativas, mencionaremos algunas sugerencias para promover la creatividad de los alumnos.

Desafío y compromiso:

Presentar las actividades en forma novedosa y desafiante. Para lograr que el estudiante se involucre y se comprometa con la actividad y con su propio proceso de aprendizaje es indispensable que se le planteen actividades que representen un desafío acorde con sus habilidades, talentos y conocimientos. Esto quiere decir que cuando el alumno percibe una actividad como sencilla o conocida puede provocarle aburrimiento, es como cuando podemos prever el final de la película. Y por el contrario, si se la percibe como demasiado difícil, puede provocarle desaliento.

Incluir actividades acordes a las edades de los alumnos, como las adivinanzas, acertijos, problemas que incitan la curiosidad del alumno, además de utilizar preguntas abiertas disparadoras de opciones (¿Qué pasaría si...? ¿De qué otra manera...? ¿Y por qué no...?).

Libertad:

Dar al niño o joven la posibilidad de elegir, de acuerdo con su edad, nivel de desarrollo y de acuerdo con la actividad. Es importante identificar oportunidades para que los alumnos practiquen su capacidad para tomar decisiones, desde elegir el material o forma para realizar un trabajo hasta establecer en forma consensuada cuál será la consecuencia de un comportamiento que perturbe el trabajo del grupo, por ejemplo. ¿Cómo podrán tomar decisiones acertadas en su vida futura cuando difícilmente los apoyamos para que se entrenen tomando las mínimas elecciones en un ambiente protegido?

Juego y sentido del humor:

Incluir como un ingrediente indispensable en la vida cotidiana en el salón de clases, el entusiasmo, la alegría, la posibilidad de bromear y jugar con las ideas. Además, hay que abrir espacios para la fantasía y evitar considerarlos como pérdida de tiempo o lujo superfluo.

Algunas opciones para introducir este elemento en el clima del aula son: la utilización de metáforas, analogías y cuentos en los que los niños hacen transformaciones insólitas; contar anécdotas chuscas que les hayan pasado a los profesores, a los niños o a sus familias; decorar el salón con caricaturas divertidas y jugar transformando los temas con preguntas provocadoras como ¿qué hubiera pasado si...?

Confianza y apertura:

Promover la comunicación y el respeto entre los alumnos. Para ello, es necesario establecer oportunidades para que expresen sus inquietudes en un tono apropiado y se puedan atender de manera grupal. Así mismo como promover el respeto a las diferencias y resaltar su valor. No se trata de «tolerar» las diferencias, sino de reconocer que cada individuo tiene fortalezas y debilidades, talentos únicos; y que esto enriquece la vida en sociedad ya que nos podemos complementar. Se pueden enseñar algunas reglas de comunicación para aprender a dar y recibir retroalimentación en forma adecuada y asertiva.

Apoyo a las ideas:

Escuchar las inquietudes y propuestas de los alumnos y dar oportunidades y apoyo para llevarlas a cabo. Evitar hacer juicios y evaluaciones prematuras sobre las ideas expresadas.

Es importante dar la oportunidad y los recursos para que los alumnos lleven a cabo proyectos individuales o grupales que partan de sus propias inquietudes e intereses. Además al establecer normas básicas para la presentación de ideas y proyectos se favorece el respeto y la ayuda mutua y el utilizar un lenguaje positivo frente a las ideas de los estudiantes. En lugar de decir si, pero... que resulta una frase «asesina» para el entusiasmo y motivación, es recomendable decir «Si, tu idea es interesante y... qué más podrías hacer?»

Tiempo para idear:

Respetar los tiempos y ritmos de los estudiantes. Al planear las actividades que buscan promover la creatividad en el estudiante es importante que el profesor pueda establecer condiciones más o menos flexibles que permitan al niño involucrarse y «meterse» en la actividad a sus anchas. Favorecer la experiencia del «fluir». De acuerdo con Mihaly Csikszentmihalyi (1990), ésta se presenta cuando hay una sintonía entre el desafío que se enfrenta y las habilidades y talentos que poseemos. En una situación con estas características experimentamos una completa absorción en la actividad y la percepción del tiempo se altera. Podemos experimentar que el tiempo pasa mucho más rápido o mucho más lento.

Conclusión

Abrir la posibilidad de generar proyectos que se desarrollen en varias sesiones presentando avances parciales y generar oportunidades cada semana para comentar ideas novedosas e inquietudes diversas que se hayan despertado por acontecimientos relevantes para los alumnos.

Discusión o debate:

Promover la posibilidad de expresar opiniones diversas de manera respetuosa y constructiva. Un ingrediente importante para favorecer la creatividad es la posibilidad de expresar diversas opiniones y puntos de vista sin temor a ser criticado. Esta dimensión está muy vinculada con la de confianza. Los alumnos aprenden que su opinión es valiosa aun cuando pueda ser diferente a la de la mayoría y que es importante que la fundamenten y que escuchen a otros.

Una actividad puede consistir en analizar programas de televisión, anuncios publicitarios para promover su capacidad de análisis y crítica.

Toma de riesgos:

Permitir probar actividades que representan retos y estimular la tolerancia a la ambigüedad. Las ideas novedosas pueden no contar con resultados ciertos y predecibles, pero es importante que los alumnos se desenvuelvan en un ambiente que les permita probar cosas nuevas, sin sentirse presionados por los resultados que deben obtener. En un momento dado, los errores o resultados indeseados pueden representar una oportunidad para el aprendizaje y no una fuente de rechazo o ridiculización.

Resulta útil y valioso enseñar a los estudiantes a identificar los posibles obstáculos a los que tendrán que enfrentarse al realizar un proyecto o idea, al igual que saber cuáles son los apoyos o fortalezas con las que cuenta.

Conflicto:

Promover formas constructivas para atender los desacuerdos. En cualquier grupo humano existe un potencial peligro de que exista conflicto, simplemente porque cada individuo es diferente y percibe la realidad desde su perspectiva particular. Sin embargo, en un clima favorable para la creatividad el nivel de conflicto es bajo, ya que se tiene un claro sentido de justicia y las personas aprenden a tener un control sobre las conductas impulsivas.

En el aula se pueden realizar dramatizaciones para ubicar a los alumnos en el lugar de otro y estimular la empatía.

En el aula el profesor y en casa el padre de familia se convierten en jardineros que requieren conocer cuáles son las condiciones precisas de temperatura, humedad y nutrientes que requieren los niños y jóvenes para florecer como seres creativos y autorrealizados. Incorporar la creatividad a la vida cotidiana en la escuela y al currículum es indispensable para favorecer la formación integral de los estudiantes, en lugar de considerarla como algo adicional que hacemos los viernes de la una a las dos, para que los alumnos se distraigan y relajen después del «trabajo» de la semana.

Por monótona que en ocasiones pueda parecer nuestra vida como educadores, no perdamos de vista la oportunidad que tenemos de acompañar, durante un breve tiempo a nuestros alumnos e hijos en su travesía personal, y contribuir en algo para que ésta los conduzca hacia el encuentro de sí mismos; es un privilegio que enriquece nuestras vidas y da sentido a nuestra labor.

Fuentes Documentales

- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow. The psychology of optimal experience*. Nueva York, (Estados Unidos de Norte América): Harper & Row.
- Dabdoub, A. L. (1976). *Creatividad: conceptualización y algunas investigaciones concernientes*. Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de Licenciatura.
- Dabdoub, A. L. (1997). *Diseño de estrategias para una enseñanza creativa*. España: Universidad de Santiago de Compostela, Tesis de Maestría.
- Dabdoub, A.L. (1996). «*La enseñanza creativa*», Didac: Órgano del Centro de Didáctica, Universidad Iberoamericana.
- Torre, S. de la (1999). *Creatividad y formación*. México: Trillas
- Ekvall, G. (1983). *Climate, structure and innovativeness of organizations: a theoretical framework and an experiment*. Stockholm (Sweden): The Swedish Council for Management and Organizational Behavior.
- Goleman, D., Kaufman, P. y Ray, M. (2000). *El espíritu creativo*. España: Vergara.
- Isaksen, S.G., Dorval K. B. Treffinger J. D. (2000). *Creative approaches to problem solving. A framework for change*. Williamsville (Nueva York): Creative Problem Solving Group-Bufferlo.
- Isaksen, S. G., Lauer, K. J. Murdock, M. C. Dorval, K. B. y Puccio, G. J. (1995). *Manual for the Situational Outlook Questionnaire*. Williamsville (Nueva York): Creative Problem Solving Group-Bufferlo.
- Kirton, M. (1989). *Adaptors and innovators: styles of creativity and problem-solving*. Nueva York: Routledge.
- Treffinger, J. D., Isaksen S.G., Dorval K. B. (1996). *Climate for creativity and innovation: educational implications*. Sarasota (Florida): Center for Creative Learning ●

LILIAN DABDOUB ALVARADO
Máster en Creatividad Aplicada
DAL Soluciones Creativas. México